

## COLABORACIONES

# Clubes de lectura y personas adultas: una reflexión [i]

ANA RIVAS ROLDÁN

*Servicio Municipal de Bibliotecas de Córdoba*

“Como todo el mundo, sólo tengo a mi servicio tres medios para evaluar la existencia humana: el estudio de mí mismo, que es el más difícil y peligroso, pero también el más fecundo de los métodos; la observación de los hombres, que logran casi siempre ocultarnos sus secretos o hacernos creer que los tienen; y los libros, con los errores particulares de perspectivas que nacen entre sus líneas. He leído casi todo lo que han escrito nuestros historiadores, nuestros poetas y aún nuestros narradores, aunque se acuse a estos últimos de frivolidad; quizá les debo más informaciones de las que puedo recoger en las muy variadas situaciones de mi propia vida. La palabra escrita me enseñó a escuchar la voz humana, un poco como las grandes actitudes inmóviles de las estatuas me enseñaron a apreciar los gestos. En cambio, y posteriormente, la vida me aclaró los libros”

*(M. Yourcenar. “Memorias de Adriano”)*

A partir de la experiencia de los clubes de lectura del Servicio Municipal de Bibliotecas de Córdoba, se reflexiona sobre algunos de los principios básicos para que los clubes de lectura funcionen de acuerdo a los objetivos que motivan su creación.

**PALABRAS CLAVE:** Clubes de lectura, dinámica de grupos, inteligencia cultural, aprendizaje dialógico.

## *BOOK CLUBS AND ADULTS: SOME THOUGHTS*

Based on the experiences of book clubs run by the City of Cordoba's Library Services, some thoughts are given to the basic principles book clubs must follow so they comply with the goals they are created to achieve.

**KEYWORDS:** Book Clubs, group dynamics, cultural intelligence, dialectic learning.

## **1. INTRODUCCIÓN**

Los clubes de lectura irrumpieron hace ya bastantes años en nuestras bibliotecas. La perspectiva temporal es necesaria a la hora de reflexionar sobre cualquier

- i. Basado en la exposición realizada en abril de 2004 para un curso sobre clubes de lectura organizado por la Diputación de Albacete

experiencia y quizá tengamos ya la suficiente distancia para hacerlo sobre nuestros clubes, talleres o tertulias. Nuestra intención no es otra que intentar un acercamiento a la vida de los mismos, saber cómo nacen, cómo se desarrollan, cómo y qué construyen. El conocimiento a través de las vivencias de bibliotecarios y lectores de distintas bibliotecas y de la propia nos llevan a pensar que estos grupos nacen y se desarrollan de múltiples formas. No vamos a extendernos en cómo seleccionar libros, cada cuánto tiempo deben reunirse los grupos, etc. porque ya existen estupendos escritos sobre ello. Partiremos de una serie de preguntas claves que nos ayudarán a delimitar el tema y de nuestra experiencia en Córdoba que describiremos brevemente, para intentar aportar una serie de elementos que consideramos claves para entender el hecho de los clubes de lectura. También hablaremos de los principios en los cuales se fundamenta el trabajo que hacemos en los clubes, ya que consideramos imprescindible saber qué es lo que uno quiere conseguir cuando pone en marcha un proceso del tipo que ahora comentamos.

## 2. PREGUNTAS CLAVES

Las preguntas claves que hay que plantearse y que consideramos fundamentales abordar para clarificar el trabajo que venimos realizando en los clubes de lectura y a las que se les da distintas respuestas, dependiendo de los distintos enfoques son:

- a) ¿Qué es un club de lectura? Se dan experiencias diversas donde se potencian distintas dimensiones y posibilidades de los clubes. Entre otras: un grupo de personas que se reúnen para leer un mismo libro que la biblioteca presta para comentarlo posteriormente (ocupación tiempo libre); un acto académico de aprendizaje similar al formal en el que se busca un conocimiento erudito (conocimientos académicos); un hecho social donde se busca madurez personal
- b) ¿Qué pretende un club de lectura? Unos pretenden cubrir el tiempo libre (entretener), otros pretenden una educación formal, aunque sea a través de procesos no formales (conocimientos académicos) y otros pretenden el crecimiento personal y social del individuo.
- c) ¿Cómo funciona un club de lectura? Puede funcionar como grupo directivo, democrático, y no directivo.
- d) Problemáticas fundamentales de los clubes de lectura: indefinición, infravaloración (falta de reconocimiento por parte de las propias instituciones que los mantienen), banalización y escasez de recursos en general.
- e) Potencialidades y valores de los clubes: una nueva forma de acceder al conocimiento, una nueva forma de experimentación grupal, una nueva forma de construcción personal, desarrollo de la ciudadanía.
- f) Propuestas concretas: las desarrollaremos al final de la exposición.

Todas estas cuestiones nos surgen desde la reflexión que hacemos de nuestra experiencia en los clubes de lectura que de forma muy general se expone a continuación.

### **Los clubes de lectura en el Servicio Municipal de Bibliotecas de Córdoba**

Los clubes de lectura se enmarcan dentro de la visión que en nuestra Red de Bibliotecas se tiene de la misma: un servicio que asegure a toda la población el libre acceso a la información en sus diferentes formas y presentaciones; que estimule la participación activa y efectiva de la población en la vida local, incrementando el papel de la biblioteca como instrumento facilitador de cambio social y de participación en la vida democrática; que promueva el rescate, la comprensión y defensa de las culturas, así como su conocimiento y respeto y que apoye la educación permanente en todos los niveles.

Los clubes surgen con la finalidad de fomentar la lectura, facilitando el gusto por la misma de una manera activa. Se combina una lectura a solas y reflexiva a la vez que se descubre uno de los elementos mágicos de las obras literarias: su transformación en múltiples historias, tantas como lectores tenga, ya que cualquier libro, al pasar por la experiencia e imaginación de un lector se convierte en una historia distinta y única.

El programa de Clubes de Lectura del Servicio Municipal de Bibliotecas comienza en septiembre de 1999 estableciendo una colaboración con el Taller de Lectura del Centro de Formación de Mujeres "Cordobán". A partir de septiembre de 2000 comienzan a desarrollarse clubes de lectura en la Biblioteca Central del SMBC y desde 2002 en otras bibliotecas de la red.

Más de 200 personas han pasado ya por nuestros clubes de lectura desde que nos embarcamos en esta aventura. Durante el período 2005-2006 han habido 105 personas participando en ellos, además contamos con una amplia lista de espera que podríamos atender en caso de disponer de más coordinadores para los grupos. Mantenemos también colaboraciones en materia de fondos para clubes de lectura con otras bibliotecas.

Siempre en torno a las lecturas que se realizan, se organizan diversas actividades, como conferencias relacionadas con el tema de libros o artículos leídos, visitas a la Feria del Libro, asistencia al teatro para ver obras anteriormente trabajadas en los grupos. En las tres últimas Ferias del Libro y con vocación de establecerse como actividad fija, se han realizado encuentros con autores, siendo miembros de los clubes los encargados de estar en la mesa con los mismos y mantener un debate sobre una de las obras de los autores previamente acordada.

Los clubes pueden estar integrados por cualquier tipo de personas, independientemente de su nivel cultural, académico, etc. Conviven en un mismo grupo personas con diferencias e igualdades y su inscripción en un club u otro es decisión

de la persona que desea participar. De tal manera que en un mismo club podemos encontrarnos a una farmacéutica, una mujer que trabaja en la limpieza, un estudiante o un albañil.

### 3. PRIMER ACERCAMIENTO

Esta es nuestra experiencia de manera muy sucinta. A partir de ella detectamos que los clubes de lectura no son hechos simples sino complejos en los que se manifiestan diversas dinámicas. Entrevemos las siguientes relaciones:

Libros/Lectores: la lectura tiene un valor decisivo en la construcción de la individualidad, del pensamiento abstracto, crítico y reflexivo y de la autonomía del hombre moderno. El libro ha sido y es, en sus diferentes formatos, el vehículo que ha posibilitado la universalización de la lectura. Su historia es la historia de los grandes avances de la humanidad, fundamentalmente a partir de la invención de la imprenta.

Sociedad/Ciudadanos: hoy nos encontramos en lo que hemos dado en llamar “sociedad de la información”. En esta sociedad se prioriza el dominio de ciertas habilidades. Las personas que no posean las capacidades para encontrar y tratar información quedan excluidas. Los ciudadanos tenemos la necesidad de adaptarnos para no ser objeto de dicha exclusión y hemos de hacerlo desarrollando habilidades como la selección y el procesamiento de información, autonomía, capacidad para tomar decisiones, el trabajo en grupo, flexibilidad...

Contenido de los textos/Desarrollo personal: los textos permiten a la persona muchas cosas, por ejemplo, descifrar su propia experiencia. Los escritores nos permiten ponerle nombre a nuestros estados de ánimo, tocan lo más profundo de la experiencia humana, incluso pueden llegar a modificar un poco nuestros destinos. Podemos incluso darle un sentido a nuestra vida. Dice Salman Rushdie en *Patrias imaginarias* “Las historias son la forma en que nos construimos”.

Experiencia grupal/Desarrollo personal: la relación dialogal nos enriquece y potencia como personas. El hombre es hombre porque es capaz de relacionarse con los demás. El tiempo que dedicamos a ponernos de acuerdo con los otros no es tiempo perdido. En los grupos se impulsa la comunicación y se multiplican las relaciones sociales con el fin de potenciar la creatividad social.

Estas dinámicas se rigen por una serie de principios.

### 4. PRINCIPIOS DEL PROCESO

Estamos habituados a que cuando participamos en ámbitos en los cuales se requiere la ejecución de nuestras habilidades intelectuales se programen o se elaboren

modelos de intervención basados en distintos niveles (académicos, culturales, etc.) que previamente hemos elaborado. Por ejemplo, en el tema que nos ocupa podemos plantearnos dividir los grupos y seleccionar las obras literarias que deben leer de acuerdo a su nivel académico. Esto nos podría llevar a considerar que adultos con un nivel bajo de lectura sólo deben leer obras infantiles o juveniles. El origen de estas actuaciones se encuentra en diversas teorías sobre los déficits cognitivos, algunas de ellas específicas para la edad adulta, y sobre los resultados de aquellas investigaciones que aplicaron las teorías de Piaget a las personas adultas, y que, como dice Ramón Flecha (1), tuvo como resultado creer que “estas personas son niños o niñas que deben desarrollarse intelectualmente o adultos deficientes que ya han perdido el tren, sin tener en cuenta la formación y el desarrollo que han adquirido en contextos diferentes a los escolares”. Actualmente conocemos gracias a investigaciones sobre la evolución cognitiva de las personas que la inteligencia crece o es susceptible de aumentar a medida que transcurren los años (teorías del ciclo vital), y que en contextos diferentes las personas pueden adquirir habilidades semejantes a las desarrolladas durante la infancia y la adolescencia en la escuela. En todo caso, hablaríamos de destrezas diferentes, nunca inferiores.

Dicho esto, los principios en los que nos basamos en los clubes de lectura parten del reconocimiento de la inteligencia cultural en que se combinan las destrezas académicas y prácticas. Trabajar partiendo del concepto de inteligencia cultural nos permite reconocer la experiencia vital de la persona y su capacidad para crear, reflexionar y opinar sobre todas aquellas situaciones que se puedan plantear en cualquier obra literaria. ¿Qué adulto no entiende el amor, la muerte, la amistad, la nostalgia, las relaciones entre seres humanos, la humillación, la solidaridad...? ¿A qué adulto la vida no le aclara los libros?

Todas las personas tienen habilidades comunicativas. Son aquellas que nos permiten actuar y comunicarnos con lo que nos rodea en el sentido más amplio. Tenemos habilidades prácticas, académicas y colectivas. Por medio de estas últimas somos capaces de llegar a acuerdos para realizar acciones conjuntas y coordinadas. Para ello utilizamos el diálogo como herramienta básica de comunicación. ¡Cuántas cosas habremos aprendido a través de otras personas en ámbitos no académicos!

Hemos hecho nuestro el aprendizaje dialógico basado en las destrezas comunicativas que plantea CREA (Centro de Investigación Social y Educativa de la Universidad de Barcelona) aplicándolo a nuestros clubes de lectura. Se basa en:

**Diálogo igualitario** entre las personas participantes. Ello es posible cuando en el diálogo se tienen en cuenta la validez de los argumentos aportados en lugar de la posición de poder o privilegio de las personas. Las diferentes aportaciones no pueden ser consideradas desde criterios como la imposición de un saber culturalmente superior. No se establece ninguna relación autoritaria o jerárquica en la que el coordinador o las personas con nivel académico o cultural “más alto” determinen

lo que es relevante o no en la lectura y marquen tanto los contenidos como los ritmos del grupo. Creamos historias y saberes partiendo de las propias identidades y del diálogo con las demás personas, incluyendo a los escritores de las obras. Al mantener este tipo de relaciones observaremos en el grupo que las personas pertenecientes a un “status cultural” más alto también interpretan sus lecturas de acuerdo a su contexto.

**Inteligencia cultural:** todas las personas poseemos inteligencia cultural. Partimos de las capacidades de las personas y no de sus déficits. No hay personas incultas, aunque, lógicamente nos desenvolvemos mejor en determinados contextos. La inteligencia cultural hace referencia tanto a la inteligencia académica como a la práctica y a las habilidades comunicativas. En un diálogo igualitario las capacidades para participar son las mismas. No hay formas de comunicación mejores que otras. De hecho es un problema de “status social”, y esto es algo que el coordinador de los clubes de lectura debe trabajar consigo mismo y con el resto del grupo. A través de las habilidades comunicativas es posible el traspaso de competencias de ámbitos académicos a prácticos, o de ámbitos prácticos a académicos. Aunque es cierto que deben darse algunas condiciones, lo importante es que la persona y los que la rodean crean que puede lograrlo. Los clubes de lectura son grupos humanos y en las relaciones entre las personas se tiende al diálogo, pero también a levantar barreras para impedirlo. Por lo tanto es fundamental que el coordinador:

- Trabaje para que exista un reconocimiento por parte del grupo de las capacidades de cada una de las personas integrantes del mismo y que ya demuestran en otros lugares y situaciones.
- Haga que todos los componentes del club descubran la posibilidad de demostrar la misma inteligencia cultural en el nuevo contexto en el que se encuentran. La comunicación que mantenemos en cualquier contexto también es válida en un club de lectura.
- Constate y haga notar los avances que se generan por las aportaciones de las personas que participan en los clubes.

**Transformación del contexto:** a través del diálogo igualitario es posible la transformación social, es decir, transformamos las relaciones entre las personas y su entorno. Es un aprendizaje que se basa en la premisa de Freire (2) de que “las personas somos seres de transformación y no de adaptación”. En los clubes y a través de la interiorización de las vivencias de los personajes de las obras literarias y las de los compañeros del grupo se rompen las teorías que nos encasillan y que afirman que no hay posibilidad de transformación. Se encuentran puntos en común entre personas con ideologías y formas de vida muy diferentes. Nuestra práctica defiende la posibilidad y conveniencia de las transformaciones igualitarias que sean resultado del diálogo, y observamos que esta práctica se traslada a sus familias y entorno en general ejerciendo una influencia en la transformación personal y colectiva.

**La dimensión instrumental:** es un hecho que el diálogo y la reflexión fomentan el desarrollo de la capacidad de selección y procesamiento de información que es fundamental para desenvolverse en la sociedad actual. Jaume Trilla establece tres procesos: formal, informal y no formal. En los clubes se fomenta una profunda reflexión en cuanto tenemos que aportar opiniones propias y comprender las de los demás. El hecho es que aunque no nos lo proponamos en los clubes de lectura a los que se acude por puro entretenimiento de manera general, se va adquiriendo conocimiento sobre autores, corrientes literarias, acontecimientos históricos, recursos estilísticos... Por tanto, y de manera natural, se da una dimensión instrumental del aprendizaje así como de las nuevas habilidades requeridas en la sociedad informacional.

**Creación de sentido:** el diálogo que se da cuando nos comunicamos intelectual o afectivamente con otras personas que consideramos nuestras iguales y la reflexión colectiva da lugar a la creación de nuevos significados, tanto a nivel personal como social, gracias al intercambio de diferentes tipos de conocimientos, ya sean académicos como originados en el mundo de la vida. En una sociedad que tiende a la incomunicación, o más bien, a la comunicación a través de medios tecnológicos, donde tanto el contacto humano como la vida en comunidad están desapareciendo, los clubes son un buen espacio para conversar, para crear vida en común. Es en el diálogo igualitario entre las personas donde creamos un nuevo sentido que nos orienta a cambios en nuestra manera de convivir en sociedad. Cuando dialogamos acerca de una obra literaria nuestras vidas pasan a formar parte de esas conversaciones. Nuestra forma de comunicarnos en nuestro cotidiano es incluida en las tertulias de los clubes. Y el proceso contrario también se da. Lo que extraemos de nuestras reuniones se incluye en nuestro diario.

**Solidaridad:** la participación democrática y en libertad es difícil de garantizar. Nos encontramos a menudo con personas que quedan excluidas del grupo (incluso acaban marchándose) porque plantean una demanda de lecturas o una metodología no acorde con la mayoría. El grupo tiene una tendencia a “convencer” y en última instancia a marginar a las personas con una tendencia minoritaria. El coordinador debe analizar estas tendencias autoritarias de los grupos y procurar que coexistan las tendencias mayoritarias y minoritarias.

Muchas de las personas que acuden a los clubes han sufrido la exclusión por parte de otras que consideran que tienen un nivel superior. En nuestras reuniones debemos romper estas situaciones. El grupo debe ser un entorno solidario. La solidaridad es la única base y valor común en el que se puede asentar el trabajo basado en un diálogo igualitario. Los esfuerzos cooperativos que se desarrollan dentro del club refuerzan la solidaridad. Si son los participantes los que deciden el modelo que desean seguir incidirá en la ilusión que tienen y la transmitirán a los demás.

**Igualdad de diferencias:** en los clubes de lectura todas las personas son iguales y diferentes. Hay que mantener igualdad respecto a algunas cuestiones como

el derecho a hablar. Se debe evitar que una persona intervenga varias veces y otra ninguna. El grupo debe adoptar normas de acuerdo a los problemas que vayan surgiendo para corregirlos y estas normas deben acatarla por igual todos los miembros del grupo. Sin embargo cada miembro del club es diferente y por ello hará diferentes interpretaciones de las lecturas. En este caso no debemos admitir que se imponga como norma el llegar a conclusiones comunes y homogéneas. Todo lo contrario, se debe perseguir que coexistan distintas visiones del mundo y de la literatura.

## 5. CONCLUSIONES

Tras lo expuesto creo que es hora de aterrizar y extraer conclusiones. Nuestro desarrollo anterior nos lleva a considerar que:

Un club de lectura es un hecho social complejo que necesita metodologías claras y adecuadas, el cual se construye y desarrolla a partir de la intervención de todos sus componentes: personas, recursos, metodología, etc. La confluencia equilibrada de todos ellos es la garantía del éxito del mismo, y la falta de algunos de sus componentes crearía disfunciones en el proceso.

Un club de lectura pretende formar intelectualmente, desarrollar habilidades relacionales, dotar de destrezas para el ejercicio de la ciudadanía.

Un club de lectura funciona con una práctica democrática del grupo que asegure la incorporación de todos los componentes del mismo, con los recursos suficientes

Un club de lectura se problematiza cuando aparecen prácticas directivas o prácticas de “dejar hacer”, cuando no existen recursos, y en general, cuando se desequilibran algunos de sus componentes.

Un club de lectura aporta los siguientes valores: resuelve problemas, desarrolla habilidades, crea conocimiento.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) FLECHA, Ramón. *Compartiendo palabras*. Barcelona: Piados, 1997.
- (2) FREIRE, Paulo. *A la sombra de este árbol*. Barcelona: El Roure, 1997.